

La Tejuela Chilota como Material Morfológico

Arq. P. de la Sotta L., paoladelasotta@uchilefau.cl
Arq. L. Lares L., lolares@uchilefau.cl
Académica- Profesor Asistente, Departamento de Diseño
Facultad de Arquitectura y urbanismo
Universidad de Chile

Resumen

El presente proyecto corresponde a una investigación exploratoria en la isla grande de Chiloé, particularmente en las ciudades de Ancud, Castro, Chonchi y Quellón y sus localidades aledañas.

A través de un estudio de campo, se levanta información para identificar, registrar y sistematizar los bordes de terminación de la tejuela chilota, utilizada en casas como recubrimiento exterior. Por medio de un análisis morfológico se proyecta evaluar aspectos configurativos de la tejuela como módulo en sí mismo, respecto de su materialidad y color. Asimismo, se analiza su textura y apariencia como parte del sistema de imbricación (composición). Los resultados obtenidos del registro tipológico se compilan bajo una representación gráfica y tridimensional asociada a la técnica de fabricación, terminación formal y material, dando cuenta de la ubicación geográfica, valor patrimonial, desarrollo social e identidad local, el cual tiene un carácter itinerante en su etapa de divulgación de resultados.

La arquitectura chilota se distingue no solo por la utilización de la madera como material único para su fabricación, sino también por el lenguaje formal estético que manifiesta en sus fachadas. Es la tejuela, quien desde su condición de revestimiento, complementa el lenguaje propio de la isla, heredado de quienes la habitaron y posteriormente fundaron (chonos, huilliches y españoles). Su valor no reside en la manera propia de un estilo, sino en la realización de la forma por sí misma, o aspectos más ornamentales, en ella afloran las tradiciones, la aplicación de una artesanía local, otorgándole un sello único y original.

Palabras clave: patrimonio material, tejuela Chilota, identidad local, diseño.

Tocar un pedacito de piel de Chiloé en un viaje a través de la tejuela

La arquitectura chilota se distingue no solo por la utilización de la madera como material único para su fabricación, sino también por el lenguaje formal estético que manifiesta en sus fachadas. Es la tejuela, quien desde su condición de revestimiento, complementa el lenguaje propio de la isla, heredado de quienes la habitaron y posteriormente fundaron (*chonos, huilliches* y españoles). Su valor no reside en la manera propia de un estilo, sino en la realización de la forma por sí misma, o aspectos más ornamentales, en ella afloran las tradiciones, la aplicación de una artesanía local, otorgándole un sello único y original.

Tal como lo mencionara Fischer (1987), en Chiloé, la reinterpretación es un fenómeno fecundo y singular el cual se puede ver distorsionado, ya que hace propio algunos preceptos formales del estilo, como algo nuevo y nunca ortodoxo. El estilo se impregna principalmente en las fachadas de sus revestimientos, que como escamas de pescado adornan sus exteriores con gran diversidad de diseños, repertorio que se propaga por la arquitectura civil urbana y rural, pública y religiosa.

La tejuela como objeto, en su dimensión material, corresponde a una tablilla plana, de sección transversal, rectangular, de 10 a 15 mm de ancho, largo promedio de 600 mm, y un espesor entre 8 a 12mm. Elaborada en distintos tipos de madera (*alerce, tepa, cipres* de las *guaitecas* entre otros), tiene dos extremos, uno que va oculto detrás del imbricado y otro expuesto como

terminación decorativa. Si bien la cabeza, extremo opuesto (denominado borde de terminación de la tejuela), es comúnmente de borde rectangular, existe una variedad de formas para dar una expresión final al inmueble.

Encontrando figuras geométricas trapezoidales, redondas, triangular, cóncavo, entre otras. Por otro lado, son los materiales utilizados en una casa los que nos permite advertir la línea del tiempo. La tejuela de madera por ejemplo, es el material que en particular ha sido utilizado en la cubierta de las casas antiguas, mientras que el uso del zinc se destaca más en las casas modernas. La tala indiscriminada de alerce, material idóneo para la fabricación de la tejuela por sus características de resistencia a la humedad y preservación, sumado al arribo de nuevos materiales y tecnología, han contribuido que la expresión de la tejuela esté en retirada. Su uso es intensivo, generando con esto un lenguaje arquitectónico y constructivo propio de la región, que respondía racionalmente al material y al clima, como también a una expresión de la voluntad y aspiración de la sociedad chilota y el que en parte se extiende a su vez hacia otras regiones. Ha sido imitada en su expresión formal por materiales, tales como: el fibrocemento, metal estampado y plástico.

Es la escasa disponibilidad de material, pérdida de la técnica e incorporación de materiales poco nobles, los que cambian el paisaje y el lenguaje estético-ornamental. La decisión de construir con los materiales disponibles en la misma comunidad o de otros sectores, está determinada por la abundancia o escasez de la madera.

Lo anterior fomenta la necesidad de levantar un registro que permita identificar los diferentes tipos de tejuelas que existen actualmente en la isla grande de Chiloé. Asociado a sus características técnico constructivas, materialidad y ubicación geográfica para poner en valor la identidad de una arquitectura vernácula, desde la piel que la reviste. En orden a facilitar, tanto a la comunidad local regional una memoria técnico constructiva que dé cuenta de los saberes y quehaceres de una parte de su arquitectura en la historia; así como también, a los maestros artesanos, constructores y especialistas del área, una información gráfica que les permita acceder fácilmente a las distintas formas de terminación y expresión de la tejuela. Del mismo modo, conservar y preservar una tecnología en retirada y otorgarle desde el diseño el valor que se merece, permite no solo salvaguardar la identidad de un pueblo, sino también la identidad del diseño regional.

Objetivo general

Contribuir a la preservación y conservación del uso de la tejuela, como lenguaje formal y material, utilizado en las casas de la isla grande de Chiloé, para mantener su condición de revestimiento tradicional.

Objetivos específicos

- Establecer una clasificación de los tipos de tejuela según borde de terminación, composición imbrica, sistema de fabricación, materialidad y ubicación.
- Sistematizar los bordes de terminación de la tejuela de madera presente en las localidades de Ancud, Castro, Chonchi, Quellón y comunas aledañas relevantes, a través de un registro planimétrico y fotográfico.
- Diseñar un material info-educativo itinerante para la difusión de las características y cualidades de la tipología catastrada, de manera gráfica, tridimensional, esquemática y planimétrica.

Propósito

El propósito de esta investigación (en desarrollo) es obtener un catastro de los bordes de terminación de la tejuela en la isla Grande de Chiloé, que contribuya a la comunidad en general, como material de consulta, educativo, gráfico e informativo; que incentive el ejercicio

pedagógico, tareas de conservación para la producción y réplica de diseño moderno, para la comunidad especializada.

El registro gráfico y analítico contribuirá a la difusión y rescate de una memoria material en la comunidad local y foránea. La forma en que el chilote ha construido su propia tecnología, evidencia la forma en que se construye una arquitectura vernácula. Agrupar esta información, presente en el inconsciente colectivo, permitiría hacerla tangible y perdurable en el tiempo. De igual forma incentiva a las nuevas generaciones a aportar con una mirada renovada, cautelando el uso de la técnica y su materialidad. Situando la conservación y fortalecimiento de una cultura material identitaria en el eje principal de la construcción y ornamentación con tejuela.

Isla de Quinchao

El archipiélago de Chiloé se ubica en la X región y se encuentra separado del continente por el Canal de Chacao y por los Golfos de Ancud y Corcovado. Con 9.500 km. se compone actualmente de 42 islas de diversos tamaños, donde la más importante y con mayor densidad corresponde a la isla grande. Destacan sus paisajes, mitos y leyendas, como a su vez la cocina tradicional, artesanía y arquitectura entre otros, transformándose en un destino turístico atractivo para el resto del mundo. Esta condición se ve intensificada luego de que el año 2000, la UNESCO declara 16 de las 21 iglesias que se postularon como patrimonio de la humanidad.

La segunda isla más grande del archipiélago corresponde a Quinchao, ínsula de mayor población y tamaño que todas aquellas que conforman el archipiélago interior y donde se obtiene el primer registro gráfico y analítico de los diversos bordes de terminación de la tejuela y su sistema de imbricado.

La isla es una de las primeras donde se instalan los españoles, luego de instalar las ciudades fundacionales en la segunda mitad del siglo XVI. Representa una de las áreas donde los jesuitas y posteriormente franciscanos alcanzan una evangelización de los pueblos indios, más importante (chonos y huilliches). Si bien es una muestra representativamente menor respecto del archipiélago, corresponde a un territorio privilegiado que conserva un patrimonio arquitectónico y cultural significativo, lo que actualmente se puede ver reflejado principalmente en 3 de sus localidades; Villa Quinchao, Achao y Curaco de Vélez. Estas localidades consideran a su haber, 3 de las 16 iglesias mencionadas como patrimonio de la humanidad, y mantienen un patrón urbanístico (damero) y arquitectónico tradicional, factores que la hacen atractiva no solo como destino turístico, sino también para la realización de la primera muestra a investigar que contempla el estudio de borde de terminación de la tejuela.

Para acceder a la isla, lo cual se hace por medio de una barcaza desde Dalcahue, se accede a la ruta principal a Achao; camino que cruza longitudinalmente la isla y que permite acceder a las diferentes localidades y pueblos, los que generalmente se ubican en el bordemar. Estos se conectan a la ruta principal por una red de caminos transversales.

Curaco de Vélez, es uno de los poblados más importantes de la isla y cabecera de la comuna. Cuenta con algo más de cien casas y una estructura urbana bastante regular. La villa se levantó en 1620 con la llegada de los jesuitas y fue el punto de itinerancia de la misión circular. Sus primeras construcciones eran de madera y paja y se establecieron de forma desordenada.

En 1901, el obispo Ramón Ángel Jara crea la capilla y se ocupa de transformar el caserío en una estructura que permitiera un crecimiento más lógico y claro. Las representaciones arquitectónicas que tiene Curaco son parte del modelo tradicional chilote. En la calle principal de Curaco, se pueden observar reunidas distintas variantes de una misma tipología. Aquí se pueden apreciar casas con miradores, balcones, puertas y ventanas de distintas formas y diseños que demuestran la aplicación de una buena técnica y el uso de las maderas nativas como también una preocupación estética. La mayoría de estas obras corresponde a la mitad del siglo XX, periodo en donde Curaco era un centro urbano y comercial importante.



Casa con doble mirador en Curaco (1930)

Casa tradicional en Curaco

Por la ruta principal hacia el oriente, se llega a Achao, centro urbano más importante de toda la isla, es también la capital de la comuna. De gran importancia histórica y arquitectónica, es fundado en 1962, y en sus inicios fue el centro misional jesuita, elegida por tener una mejor organización, mayor comodidad y favorables razones geográficas.

El edificio más importante que tiene Achao, es considerada la más notable de la Escuela de Arquitectura Religiosa en Madera de Chiloé. Es la construcción en madera de más antigua data que se ha conservado en el sur de Chile y la única que se considera construida por los jesuitas (1714).



Iglesia de Achao

Igualmente Achao, conserva un gran número de construcciones neoclásicas que reflejan las distintas variantes desarrolladas en Chiloé, aprovechando al máximo las posibilidades que ofrece la madera. La mayoría de sus casas, al igual que en Curaco, son construidas la primera mitad del siglo XX. Sobresalen las casas mirador y las con doble mirador, características en Achao por corresponder a un modelo varias veces repetido, los que se destacan por ser un volumen con ventanas situado en el segundo piso de la casa y que sale del techo en sentido perpendicular a la fachada principal, permitiendo una mejor vista hacia la calle. Existen sin embargo, otras construcciones que sobresalen por su mayor ambición o particularidad estilística, reflejando con ello la importancia social de quienes la habitaban.



Liceo Ramón Freire de Achao

Hacia al oeste por el camino principal se llega a Villa Quinchao, pequeño caserío que se ubica frente a un estero. Cuenta con más de una docena de casas y una escuela, es principalmente un centro ceremonial, debido a que la actividad más importante es la celebración de la Inmaculada Concepción, que se realiza el 8 de diciembre todos los años.

La iglesia cuyo nombre es Nuestra Señora de la Gracia, fue construida alrededor de 1840, es la más grande del Archipiélago y su tamaño responde a la necesidad de cumplir como centro ceremonial, en comparación al del caserío, solo por la celebración mencionada anteriormente.



Iglesia de Quinchao

Resultados esperados

Los resultados se contemplan socializarlos tanto en Chiloé como en Santiago, considerando como perfil de público, la comunidad local, comunidad de especialistas y el público general interesado, acentuando con esto, la condición democrática que persigue el objeto de estudio.

Comunidad local: Comunidad de Chiloé, como registro de su patrimonio cultural, del saber ser y saber hacer, ;del traspaso de una técnica que va de generación en generación, poniendo en valor el nivel de aporte que como identidad local proyectan al mundo.

Comunidad en general: como registro de ubicación geográfica sobre una técnica y diversidad de tejuelas presentes en un mismo territorio, en orden a poner en valor un patrimonio técnico constructivo.

Comunidad especializada: dirigido a profesionales del área de la arquitectura y construcción, maestro carpintero y académicos (universidades y/o centros de formación técnica), como

muestra informativa sobre aspectos de diseño y técnicos constructivos para la reproducción de los diferentes tipos de terminación de borde.

La divulgación de los resultados se llevará a cabo mediante el formato de exposición pública en espacios acorde con el público al cual se dirige, con el fin de estimular e incentivar la recuperación del uso de la técnica de aquellos elementos tradicionales que son parte de nuestra cultura, para su preservación y para ser aplicados en el desarrollo de nuevos proyectos.

Por otro lado, los productos derivados, tanto obra/muestra y material infográfico, podrán ser conocidos y visitados por el público general a través del montaje museográfico, exposición, y paralelamente lanzamiento público de los resultados de la investigación. Importante es señalar que la estrategia de difundir los resultados del proyecto en la localidad de Chiloé (trabajo de campo), tiene por objetivo, aparte de socializar los resultados con la parte involucrada como objeto de estudio, el incentivar a las nuevas generaciones (escuela) el interés por trabajar con la cultura material y a la relevancia de cautelar su preservación en el tiempo.

Conclusiones

La conformación de los distintos objetos culturales materiales que ha desarrollado el chilote en el contexto en el cual se ha desarrollado, ha potenciado el ingenio y la creatividad en la solución de diversas expresiones como es el caso de la piel que reviste las viviendas típicas de las localidades observadas.

La piel se comprende como la textura alcanzada por el manejo de la intervención y de la racionalización de la materia. El emular las formas orgánicas a través de una representación con el material, es un desafío constante para el que vive en Chiloé; las escamas del pez, el movimiento de la ola, la gota de agua que describe la huella de su recorrido, la estampa de la herramienta en el labrado de la técnica, el fruto de un árbol, etc. Igualmente la re interpretación de estilos estéticos ajenos al contexto natural, logrados a través de la copia, por medio de la realización de plantillas de corte, son muestras claras de la búsqueda de una distinción entre sus pares.

Los criterios de diseño utilizados, si bien no corresponden a variables conscientemente manejadas por parte de los isleños, se pueden percibir a través del esmero en la forma, el color, la textura, la estructura y la técnica que se ven en la composición aplicada en los diferentes imbricados de la tejuela como revestimiento.

Con los hallazgos encontrados en la isla de Quinchao, se deduce la posibilidad de encontrar en la isla grande una muestra mayor de tejuelas y por consecuencia una diversidad morfológica.

La evidencia en terreno de la diversidad de bordes de terminación de la tejuela de madera, efectivamente se encuentran en el contexto de las localidades observadas, como también en los sectores aledaños a ellas. Análogamente la distancia que existe entre Ancud y Quellón y sus diversas localidades y villorrios intermedios debieran complementar el levantamiento de la muestra y su riqueza morfológica.

La organización social de las localidades manifiesta un perfil turístico distinto entre ellas y que tiene directa relación con el grado de antigüedad fundacional del pueblo y sus correspondientes festividades religiosas; lo que genera una preocupación por parte de la comunidad del aspecto estético del pueblo frente a los forasteros.

Las tonalidades que se observan corresponden a la relación con las festividades religiosas y por otro lado a las connotaciones que tiene un color determinado con las manifestaciones de la naturaleza y su correspondiente mitología indígena.

La tejuela como motivo se hace presente en la composición del imbricado, lo que permite revelar que la diversidad catastrada es el resultado de esta ocurrencia.

Existen tres tipos de expresión en el imbricado de la tejuela: Las que por su composición morfológica son trabajadas como muestra elemental en operaciones de superposición (simples y compuestas) de simetría, preponderante mente, de tipo traslatoria o *rapport*. Aquellas en las que al motivo (para estos efectos el borde de terminación o mordedura efectuado a la tejuela), se le aplica una operación de superposición (reflexión especular por ej.) y a su vez traslatoria en el desarrollo del imbricado. Y las que trabajan con simetría catamétrica, donde se obtienen dos motivos, que si bien no tienen igual forma, están vinculados entre si por una relación en común, siendo análogas.

Es a través del reconocimiento de éstas 3 expresiones de composición que tiene la tejuela de madera, donde se descubre que más que tipos de borde de terminación catastrados, lo que se obtiene son clasificaciones morfológicas que se apoyan en acciones de operación de superposición de simetría.

De esta manera, se identifican tejuelas a las cuales se les ha imprimido una forma en su borde terminación, que se basan en intervenciones de orden geométrico a un mismo formato como es el rectangular que puede derivar en uno trapezoidal o en uno triangular, a través de la aplicación de técnicas de baja complejidad.

Asimismo, las pequeñas variaciones que se presentan en el tamaño de este tipo de clasificación, constituyen texturas que son capaces de provocar, visualmente, la percepción de una piel del revestimiento de paramento, distinta. Paralelamente, esto permitiría ampliar el catastro de esta clasificación, estableciendo tipologías para cada uno de los bordes de terminación identificados en las fichas correspondientes.

Una segunda clasificación se da por aquellas tejuelas que para que puedan lograr un efecto en la composición del imbricado, no trabajan de manera aislada, sino con su complemento análogo.

Al igual que en la clasificación anterior, la conformación de la tejuela se desarrolla a través de intervenciones de orden geométrico como son; círculos, óvalos, arcos de medio punto, cuartos de circunferencia, etc. que se componen en el borde de terminación con la figura base, que es el rectángulo. Esta situación permitiría ampliar la tipología de este modelo de tejuela, obteniendo mayores combinatorias, a partir de las modificaciones de ancho y largo del formato.

Finalmente, la tercera clasificación que se descubre, al igual que en el caso anterior, es que para que se pueda aplicar la tejuela en la composición de un imbricado, ésta debe trabajar con una compañera, es decir, otra tejuela análoga. Sin embargo, y a diferencia de la anterior, la obtención de la tejuela complementaria, está dada por la reflexión especular de la primera. Una vez realizada esta operación de simetría, se conforman pares para poder ser colocados como piel de un revestimiento de paramento.

En esta clasificación, para la conformación del formato resultante, se trabajan con una combinación de formas geométricas, semejando formas orgánicas, logrando texturas y percepciones de movimiento mucho más ricas, como son; rectas, círculos, arcos, curvas, ojivas, etc.

Las combinatorias de formas geométricas, que se identifican en esta clasificación, aumentarían considerablemente las posibles tipologías resultantes; ya que sumado a ella se encuentran las variaciones del formato de ancho y largo de la madera.

Por otro lado, la técnica con la cual se fabrican este tipo de tejuelas, es de un nivel más complejo que las anteriores, ya que necesariamente, como se mencionó, trabajan

aparentemente con plantillas; tomando un tiempo de labrado considerable para el carpintero de obra.

Las técnicas utilizadas se distinguen claramente por el resultado del borde de terminación de la tejuela, los que son aplicados en los revestimientos de paramentos verticales. Se distinguen afinidades morfotológicas y tecnológicas con otros conjuntos procedentes de otras partes de la isla.

El uso de la técnica rajada y aserrada, se llevan por la calidad de terminación de la superficie de la madera. En el caso de aquellas que han sido trabajadas de manera aserrada, se declaran visualmente las huellas que deja la sierra al momento del corte. Debiendo posteriormente tener que rasguñarlas para que puedan permitir el escurrimiento de las aguas y de ésta manera respondan a la necesidad de perdurar en el tiempo y no se pudran a corto plazo.

El abandono de materia prima, se atestigua a través de la utilización de nuevos materiales, particularmente el zinc. Cabe destacar que la ausencia de disponibilidad de la materia prima, debido a la explotación del monte y el resguardo de especies como el ciprés de las guaitecas y el alerce, han contribuido a mermar aún más el uso de la madera como único material.

Por otro lado, el abandono del manejo de técnicas ancestrales, por motivos de eficiencia y desconocimiento de las nuevas generaciones, sugieren un aumento en la pérdida de éstas prácticas, como es el caso del uso de la tejuela en las nuevas construcciones; donde se ven utilizadas solo de manera ornamental y no como complemento estructural.

Bibliografía

ASOCIACIÓN DE MUNICIPALIDADES DE CHILOÉ Y JUNTA DE ANDALUCÍA. "Chiloé Guía de Arquitectura". Sevilla, España, Escandón Impresores, 2006.

BERG Costa, Lorenzo. Restauración Iglesias de Chiloé. Santiago, Chile, Editorial Universitaria, 2005

CONSEJO DE MONUMENTOS NACIONALES. Postulación de las Iglesias de Chiloé como Sitio del Patrimonio Mundial / UNESCO. Cuadernos del Consejo de Monumentos Nacionales, Segunda serie No _9, 3a Edición. Santiago, Chile, Editorial Lom, 2003.

FUNDACIÓN RADIO ESTRELLA DEL MAR. Enciclopedia Cultural de Chiloé, Arquitectura, Volumen Tres, Casas de Bordemar, Fascículo Uno. Temuco, Chile, Impresión Wesaldi, ,2004.

LAGOS, Ovidio. "Chiloé, Un mundo separado". Buenos Aires, Argentina, Editorial El Ateneo, 2006.

LEÓN León, Marco Antonio. "La Cultura de la muerte en Chiloé". Colección de Ensayos y estudios, Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos Santiago, Chile, Editorial Ril, 1999.

MONTECINOS, Hernán y otros. Arquitectura de Chiloé. Programa de Protección y Desarrollo del Patrimonio Arquitectónico de Chiloé. Santiago, Chile, Publicación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile, 1976.

MONTIEL Vera, Felipe. "Los últimos constructores de artilugios de madera en Chiloé". Castro, Chile, Editorial Austral, _006.

MUNIZAGA, Carlos. Notas sobre adaptación al medio ambiente Físico de Chiloé., Grupo de trabajo de Antropología Social. Santiago, Chile, Publicado por el Departamento de Ciencias Antropológicas y Arqueología de la Universidad de Chile, 1971.

SAELZER Fuica, Gerardo. Tejuelas en cubiertas y en paramentos verticales, cuaderno No 2. Concepción, Chile, Editado por la Universidad del Biobío, 1987.

WOLF K.L.y KUHN D. Forma y Simetría. Buenos Aires, Argentina, Eudeba, 1959.

DOMINGUEZ Gómez, E. M. Diseño >< Design en Biblioteca Online de Ciências da Comunicação da Universidade da Beira, <http://www.bocc.ubi.pt/pag/gomez-eva-domingues-diseno-design.pdf>, consultado el 12 de abril 2016